

Habitar la vivienda como espacio para la estancia en ella durante una crisis.

Michelle Benítez, Fabián Carrillo.

Working paper

“Habitar se constituye entonces en un medio de relaciones entre lugaridades reales y virtuales que se construyen mediante significaciones.” (Machado, 2018)

Resumen.

En el presente artículo, se busca principalmente hacer una reflexión acerca de cómo se deberían diseñar los espacios de una vivienda, para que así sin importar cuánto tiempo se pase en ella, su estadía siempre sea agradable. Además, se deja en claro como los espacios de una vivienda pueden afectar de manera psicológica a quienes la habitan. Asimismo, las formas en las que se debería proyectar el diseño de una casa para que se pueda llegar a evitar este tipo de situaciones, mostrando, así como influye en la arquitectura y en la vida de quien habita un espacio.

Palabras clave:

Vivienda, arquitectura, diseño, proyectar, hogar, espacios, habitante, luz, ventilación.

Vivienda y hogar.

“Cuando el hombre dejó ser nómada, se convirtió en un ser sedentario, organizándose en asentamientos comenzó la modificación de todo aquello que lo rodeaba, eso representaba su entorno, pero este no era consiente que estaba creando espacios” (Cabas, 2010) El concepto de vivienda, para todos está más que claro, una vivienda es sin duda un lugar en el cuál uno o más individuos, sin importar quién o quiénes sean, luego de habitarla, la vuelven su hogar, puesto que la vivienda sin quién la habite o la viva alguien, es solo un lugar, pero cuando un grupo de individuos la hace parte de sus momentos y comparte en ella, la vuelven uno. Este lugar convertido en hogar, se torna más caluroso y acogedor, para ambos lados que lo constituyen, con eso hacemos referencia las dos partes que lo componen, la vivienda y los habitantes. “En la actualidad no hay que escarbar mucho para entender que el mundo que habitamos es sumamente complejo” (Cabas; Caicedo & Morales, 2019)

Contaminación visual en espacios reducidos.

Un espacio es a lo que generalmente conocemos como “lugar” por el cual podemos transitar, desplazarnos o bien sea movernos. “El estar en un lugar significa dialogar con ese espacio, es interactuar con él así no estemos en movimiento. Es ocupar un espacio dentro de ese espacio de forma física y sensible o, como dice Christian Norberg Schulz, de forma existencial, en cierto sentido la noción del lugar o del espacio reafirma la conciencia del yo o del saber de mí mismo como individuo.” (Cabas, 2010) Teniendo un poco más claro ese punto, llega el momento de dirigirnos y comenzar a dimensionar como tal, a una vivienda, diseño que debe ir de la mano con las necesidades de quién la habite, dicho diseño, debe adaptarse de una manera completa a él o a los individuos que vayan a estar en ella; además debe ser un recinto completo, que cumpla y pueda dar respuesta a posibles eventos futuros, de modo que la permanencia en ella, además de segura, sea cómoda y agradable. Todos estos puntos debe tenerlos en cuenta quien diseñe esa vivienda, ya que muchas veces la persona que la solicita no posee el conocimiento suficiente para abarcar todos esos puntos que se deben aplicar con total rigurosidad. “El arquitecto tiene una responsabilidad enorme: puede alegrar la vida de los seres que habitan el espacio arquitectónico o, por el contrario, hacerles la vida extremadamente aburrida o angustiada. Otro de los elementos que en cierta medida no se puede medir en un espacio es el comportamiento de quien lo experimente. El espacio arquitectónico debe generar efectos que afecten los sentidos e influyan en las actitudes, debe ser un instrumento de intensificación de comportamientos y conducir ese comportamiento a un campo sensible” (Garzon, 2012) Si empezamos hablar de la contaminación visual, podemos decir que esto se genera en un recinto cerrado por diversas causas, distintos factores que lo afectan, además varios estudios psicológicos refutan esto; está más que claro, y no es difícil de entender, pues de seguro a muchos de nosotros les ha pasado que después de cierto tiempo en un lugar con poca luz, sin una buena ventilación, con colores poco agradables para la vista y además el uso inadecuado de una ornamentación, hacen que ese sitio se haga fastidioso de cierto modo, pero algo que se puede decir es vital para el ser humano, es el contacto con la naturaleza, puesto que después de todo, hace parte de esta. Podemos colocar todos estos factores complementarios en una esfera, y con total certeza atrevernos a decir que son parte vital para tener en cuenta al momento de proyectar y diseñar cualquier vivienda. “Pero a pesar del peso evidente con que la arquitectura debe lidiar, en la práctica la gravedad aparece como una fuerza débil, equivalente y comparable al magnetismo. En arquitectura coexisten otras fuerzas aún mayores, a las que solo cabe aceptar. Muchas de ellas se originan en los hábitos y en la implacable vida cotidiana: la búsqueda del camino más corto que ofrece un atajo en el campo abierto, el deseo por una habitación que reciba la buena luz de la mañana y que ofrezca penumbra al anochecer, el intento por reducir los reflejos al interior del espacio de un edificio de oficinas acristalado – quizás demasiado moderno– donde la proliferación de cortinas pareciera proteger nuestros primitivos ojos.” (Ocampo J., 2015) Tal como dice ahí, el diseño de un

lugar o vivienda que se convertirá en un hogar, debe estar diseñada con el propósito principal de sostener en si la cómoda estancia de quién la reside, y que sin importar las circunstancias en que la esté residiendo, está debe mantener siempre el mismo “aura” de comodidad para todo el que llegue a ella, y sobre todo quién la necesite se sienta completamente a salvo del mundo, además que está se vuelva un mundo interno en el que pasar el tiempo, sea algo completamente cómodo.

Factores a tener en cuenta

Para que el diseño de viviendas sea “amable” con quién la va a habitar, esto visto desde un punto de estabilidad emocional, es decir, que el estar en ella genere un nivel de tranquilidad bastante alto, sin importar el tiempo que se mantenga el ser dentro de ella. “Se debe tomar muy en cuenta esa recepción estética de las experiencias arquitectónicas, eso que va más allá, eso que nos lleva a una atención reflexiva, lo que implica un cambio mental, una transformación radical” (Bermúdez J., 2013) Las afectaciones que influyen en el diseño de la misma, son tanto internos como externos, y es totalmente importante que se implementen métodos para poder controlar con facilidad esos factores, además se debe crear un equilibrio entre esos dos, para que así haya una armonía entre lo natural que hay, y lo artificial que ocupará. “El impacto que ha generado la construcción en el medio ambiente es cuestión prioritaria de los países en desarrollo. La complejidad de las interacciones entre el hábitat y los procesos de construcción, es de tal magnitud que no siempre es fácil predecir cuál será el tipo y la naturaleza de los cambios que se puedan generar.” (Pertuz., 2010) Pero también hay factores externos que llevan a qué haga afectaciones en las viviendas. “El diagnóstico de los principales impactos ambientales del sector determinó que la contaminación por basuras vertidas a los arroyos es un factor que afecta directamente la salud del sector, puesto que este tipo de contaminación del aire puede ser una de las razones por las cuales las patologías por la que más consultan los habitantes son las enfermedades respiratorias en niños.”. (Rodríguez, 2014) Aunque algunas de estas no se dan en todos los casos, pues varía según el lugar donde se encuentra ubicada la vivienda, es vital siempre saber si habrá algún tipo de afectaciones y buscar la manera de adaptar el proyecto al lugar, pues es necesario adaptarlo si en definitiva estará ahí. Hablando de seguridad social y personal, hay que tener en cuenta que algunas personas pueden tomar por protección el encierro residencial, esto conlleva a la incomunicación de la ciudadanía con el paisaje urbano, esto privatiza e individualiza la vida ciudadana aislándolo de la calle. (Rocha, 2013) Dándose esto se debe tomar en cuenta lo que trasmite el lugar en donde se está habitando, para que se sienta tranquilidad, paz y armonía. En otro caso, si la vivienda ya está ahí, y por cuestiones patrimoniales o que simplemente se busca hacer una remodelación, la idea es mejorar y hacerla sutilmente más atractiva en el aspecto del estar en comodidad durante largos periodos de tiempo, podríamos traer a colación lo que afirma Ocampo. “Nuevos materiales y tecnologías se incorporan al contenido formal

durante la labor de reciclaje arquitectónico. Pero ¿cómo atender al reciclaje del contenido de fondo cuando se trata del patrimonio arquitectónico con valores culturales preponderantes? La respuesta se encuentra en la reivindicación al sentido de lugar.” (Ocampo, 2015) Como afirma el ahí, el reciclaje arquitectónico, en ese caso, de algo patrimonial; es como refiere a la reivindicación del lugar, y como se desea imponer un diseño nuevo, o simplemente mejorar, pero estableciendo con firmeza el motivo, el cuál sería una notable mejora del espacio dentro de la vivienda, de modo que quede completamente claro al finalizar la obra, y que sobre todo se note. Hay que tener en cuenta que, para implementar todo este tipo de ideas a nuevos diseños, es más sencillo inculcar la enseñanza y aprendizaje, es decir, que para que sea mucho más sencillo y práctico el desarrollo de este tipo de diseños, que enfatizan y prevean ciertos tipos de crisis y que además sean completamente habitables sin que éstas estén presentes, hay que dar prioridad a muchas cosas en las escuelas de arquitectura, y entre esas cosas debe estar este tema. Tal como dice Palacio, B, “A manera de interpretación de una idea, se debe infundir e incluir este tipo de conocimientos teniendo en cuenta el lugar del mundo donde se encuentre, puesto que siempre varían las situaciones y condiciones por eso” (Palacio, 2016).

Referencias

Bermúdez, J. (2013). El Rol del 'Distanciamiento' en lo Inefable Arquitectónico. *Revista Módulo Arquitectura CUC*, p.11-25.

Cabas, M. (2010). Conceptualización del espacio arquitectónico a través de la historia. *Modulo Arquitectura CUC*, 87-103.

Garzon, R. (2012). La arquitectura de Frank Gehry: Espacialidad, envoltorio y yuxtaposición radical. *Modulo Arquitectura CUC*, 171-182.

Machado, M. (2018). Habitar corporal-mente el espacio como construcción de heterotopías. *MODULO ARQUITECTURA-CUC*, vol. 21, no. 1, pp. 23-62. DOI: 10.17981/mod.arq.cuc.18.2.2018.02

Maury, A. (2010). Construcción y medio ambiente. *Modulo Arquitectura CUC*, 105-113.

Morales, Á., Caicedo, D. y Cabas, M. (2019). Acerca del diseño especulativo del espacio arquitectónico: experiencias, metáforas y abstracción, *MODULO ARQUITECTURA CUC*, vol. 23, no. 1, pp. 131-142, 2019. DOI: <http://doi.org/10.17981/mod.arq.cuc.23.1.2019.07>

Ocampo, J. (2015). Las 3R, el patrimonio y el lugar. *Módulo Arquitectura CUC*, Vol.14 N°2 11-22

Palacio, B. (2016). La enseñanza integral de la Arquitectura, desde la perspectiva de la sostenibilidad ambiental. *Módulo Arquitectura CUC*, Vol.16 N°1, 35-58

Rocha, D. (2013). Paisaje urbano e inseguridad ciudadana en la ciudad de Barranquilla. *Módulo Arquitectura CUC*, p. 183-200

Rodríguez, I., Romañas, J., y Vidal, E. (2014). Una mirada al suroccidente de Barranquilla: Problemática urbana y socioeconómica. *Módulo Arquitectura CUC*, (13), 115-127